



¿Podrán los empresarios y emprendedores enfrentar los retos y desafíos del periodo de la pospandemia?

Por:

Laurentino Carranza Meneses

Coordinador programa de Administración de Empresas

Seccional Girardot

La etapa que nos ha correspondido vivir quedará en nuestro imaginario como una de las más impactantes a nivel de efectos sociales, económicos, psicológicos, espirituales etc., tanto por sus secuelas a nivel emocional como también a nivel de poder adquisitivo de las familias articuladoras de los procesos productivos. Este neologismo al cual nos concierne adaptarnos denominado coronavirus y científicamente el COVID-19, ha dejado también grandes secuelas a nivel empresarial toda vez que las familias no tenían la posibilidad de estar produciendo o prestando un servicio y como consecuencia el indicador de productividad bajó a niveles demasiado preocupantes.

En este orden de ideas se puede plantear una hipótesis que pueda permitir una luz para el empresariado de nuestro país: el periodo de la pospandemia será importante para reactivar la economía, pero

se logrará siempre y cuando el gobierno realice un real apoyo a los empresarios y emprendedores.

Así las cosas, la pospandemia será el período que la humanidad enfrentará, una vez este monstruo de la pandemia haya perdido fuerza, y no podemos decir que haya finalizado pues quizá se quedará en nuestro medio por muchos años más, por décadas y quizá por siglos.

Las proyecciones del crecimiento económico para el año 2020 no son las mejores, según informe de la Cámara de Comercio de Bogotá, (Cámara de Comercio, 2020) “Latinoamérica y América del Sur presentan indicadores negativos, según esta proyección Colombia presentará un crecimiento negativo del 3% y Bogotá el 4%, sumándose a esto un desempleo entre un 18 y 22%”. Siendo así, los empresarios y emprendedores tienen un reto demasiado difícil de enfrentar, más aún si se tiene en cuenta que la reactivación de la economía, si se llega al pico de la pandemia y sin tomar medidas de restricción para los sectores productivos, puedan reiniciar su producción y sus ventas de una manera sostenida. En este mismo informe se observa que la renovación de las matrículas de las empresas ha disminuido; la microempresa en un 42%, la pequeña en un 70%, la mediana en un 68% y la grande en un 67%.

La parálisis de la economía en esta época de pandemia ha llevado al derrumbe empresarial pues muchas son las que han cerrado sus puertas, según los informes referidos anteriormente, donde en la mayoría de los casos no han renovado sus matrículas por cese de actividades o por la iliquidez de las mismas de tal forma que ni aún han podido responder con sus obligaciones comerciales e impositivas. Pero más delicada la situación cuando no hemos tenido en cuenta la economía informal, la que no contabiliza ni los ingresos, ni empleos y han sido los más afectados teniendo en cuenta que poca o ninguna ayuda han recibido para inyectarle a sus pequeñísimos negocios, y qué decir de aquellas micro y pequeñas empresas que tampoco son responsables del pago de sus compromisos de salud y para fiscales pues uno de los requisitos para recibir los subsidios de nómina y prima de servicios, son entre otros documentos, el registro mercantil, el RUT y la planilla PILA correspondiente al pago de seguridad social y al no tenerlos al día tampoco han tenido la posibilidad de acceder a estos auxilios.

Además, la reflexión y tema que queda pendiente es si el sector empresarial ante esta pandemia, podrá retomar sus procesos responsablemente con nuestro ambiente y la naturaleza, siendo ésta la oportunidad de tomar conciencia que los procesos productivos y de servicios deben estar permeados por una cultura de producción limpia y de economía circular entendiéndose ésta según (Xavier Marcet, 2018) como la que: “Busca mantener los materiales, los productos y sus componentes en procesos que puedan ser reintegrados a la cadena de valor una vez terminada su vida útil”. Sería la oportunidad, pero se nos escapa teniendo en cuenta que la prioridad es salir de esta encrucijada y lograr por lo menos la sostenibilidad que permita sobrevivir, eso sí ante un futuro muy incierto.

De esta manera, se debe establecer cuál es el compromiso del gobierno con el empresariado colombiano y cuáles son las políticas que permitirán reiniciar todas las actividades que se venían desarro-

llando quizá de manera sostenida teniendo en cuenta que la economía de nuestro país venía en crecimiento, pero que este año tendrá indicador negativo. ¿Entonces cómo enfrentar los retos y desafíos de esta situación que aún continúa? De acuerdo a esta información, los empresarios quizá reconocen que el gobierno ha apoyado a unos pocos con los subsidios para la nómina y la prima pagada en el mes de junio de este año, pero no es suficiente porque dichos subsidios estuvieron en su momento para paliar la iliquidez de los emprendedores y empresarios, pero con sus empresas cerradas en tiempo de cuarentena. Me temo concluir que el gobierno tenga un real compromiso una vez que lo poco que se hace es darle un pescado representado en subsidios a los emprendedores y empresarios, pero no se observa verdaderas políticas estructurales para apoyar las empresas. Puede ser que las políticas vengan a futuro pero por el momento debemos recibir las de estabilización, según lo plantea (Kader, 2013): “Las políticas de estabilización son importantes a corto plazo, ya que modificar los diversos componentes de la demanda global por poco tiempo es más fácil que potenciar la productividad de los recursos de un país”.

Ahora bien, finalmente lo importante es sacar esa casta emprendedora y como siempre a pulso y con iniciativas innovadoras, quizá aplicando las estrategias y modelos que tanto énfasis hacemos en los programas de administración y tal vez se pueda ver la luz al final del túnel o como lo manifiesta (Monferran, 2020): “Lo cierto es que a la vez que las organizaciones buscan adaptarse a las nuevas formas de gestionar su negocio, crean o se suman a iniciativas de colaboración para hacer frente a esta crisis sanitaria, social y económica”.

Bibliografía

Cámara de Comercio, B. (2020). Economía dinámica, incluyente e innovadora. Bogotá. Obtenido de <https://www.ccb.org.co/observatorio/Economia/Economia-dinamica-incluyente-e-innovadora/Impacto-del-COVID-19>

Kader. (marzo de 2013). ¿Que son las políticas estructurales? Obtenido de Finanzas y desarrollo: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2013/03/pdf/basics.pdf>

Monferran, J. (19 de Abril de 2020). Las empresas en tiempos de pandemia. Apertura, Negocios.

Xavier Marçet, M. M. (2018). Qué es la economía circular y por que es importante para el territorio. Papeles del pacto industria No 4, 56.